

ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMÁTICA.

---

LA TARJETA  

---

AMERICANA,

COMEDIA EN UN ACTO,

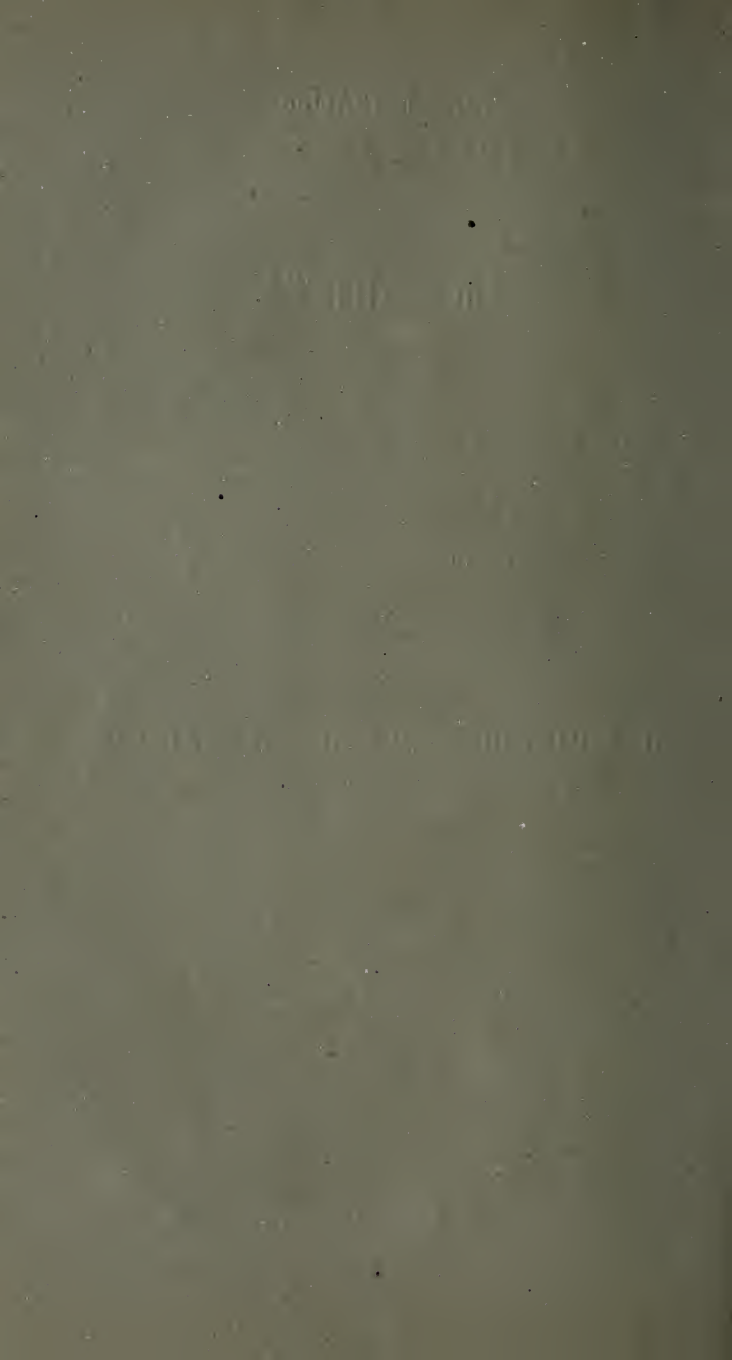
ARREGLADA POR

D. EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

---

---

MADRID.<sup>1</sup>  
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.  
1874.



# LA TARJETA AMERICANA,

COMEDIA EN UN ACTO,

ARREGLADA DEL FRANCÉS POR

**EDUARDO NAVARRO GONZALVO.**

Estrenada en el Teatro MARTIN el 1.º de Diciembre de 1874,  
con extraordinario aplauso.

MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.

1874.

## PERSONAJES.

---

## ACTORES.

---

LAURA.....	SRTA. GARCÍA (J.).
DOÑA ROSA.....	SOLÍS.
PACA.....	GARCÍA (E.).
DON FELIPE.....	SR. BARTA.
DON BLAS.....	FRAILE.
LUIS.....	VENEGAS.

---

La acción pasa en nuestros días, en una casa de baños.

---

Esta obra es propiedad de D. Eduardo Hidalgo, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

## ACTO ÚNICO.

---

Salon de descanso y recreo en una casa de baños. Puerta al foro que conduce al jardin. Idem laterales, señaladas con los números 1, 2, 3 y 4 respectivamente. En el centro del salon, una mesa circular, con periódicos, recado de escribir, etc.

### ESCENA PRIMERA.

LAURA y D. BLAS.

BLAS. ¿Conque no quieres casarte?

LAURA. No señor.

BLAS. Pues no comprendo;  
don Pedro es un gran partido.

LAURA. Un abogado sin pleitos.

BLAS. Registrador de hipotecas.

LAURA. Sí señor, bien lo recuerdo  
por mi mal; hace tres años  
que estuvo el tal en el pueblo,  
y desde entónces...

BLAS. No sigas,  
que sé de memoria el cuento.  
Una noche, en la tertulia  
de don Roque el farmacéutico,  
prendado de tus hechizos,

me dijo con tierno acento:  
«Don Blas, tiene usted una hija  
muy linda, vale un imperio;  
y yo, de muy buena gana,  
con los lazos de himeneo  
por toda una eternidad,  
me uniera á un ángel tan bello.»  
¿Te acuerdas?

LAURA. Mucho: y entónces,  
por no sé qué trapicheo  
sobre una finca de propios,  
por la cual tuvo usted un pleito,  
para arreglar el negocio,  
que dicen que estaba feo,  
usted concedió mi mano  
al registrador.

BLAS. No es cierto...  
yo soy muy moral...

LAURA. No digo,  
pero hablaron...

BLAS. Pues mintieron...  
tu dicha sólo fué el móvil,  
que á mí me impulsó...

LAURA. Lo creo;  
y puesto que no le amo,  
desista usted.

BLAS. Ya no puedo.  
Y mi palabra empeñada?  
Á tí te ha sorbido el seso  
ese pollo de la ex-córte,  
ese señor forastero,  
que viene á tomar las aguas  
y á quitarme á mí el sosiego...  
mas yo no he de consentir  
que destruya mis proyectos  
el primer advenedizo..

LAURA. Papá, no diga usted eso...  
¿él advenedizo?

BLAS. Justo.

LAURA. Cuando es tan bello sujeto,  
tan fino, tan elegante...

BLAS. Pues justamente por eso.

Te ha trastornado el magín  
con frases de caramelo.

LAURA. Le aseguro á usted...

BLAS. No acabes...

me parece estarlo oyendo.

«Es usted lo más bonita,  
tiene usté unos ojos negros,  
y una cintura, y un pie  
y una nariz...»

LAURA. Lo que es eso. .

BLAS. «La vida de usted se agosta  
en la atmósfera de un pueblo,  
vejutando entre alcornoques...»

LAURA. Usté exagera. .

BLAS. «Y ciruelos!»

LAURA. Le aseguro á usted...

BLAS. Y en fin,

¿quién conoce á ese sujeto?

¿De qué come? ¿de qué vive?

¿Es empleado, usurero?

¿Es acaso periodista

ó propietario! Sospecho

que ha de ser un jugador...

LAURA. ¿Si no le gustan los juegos!

BLAS. Tú sabes?...

LAURA. En las reuniones  
está tan callado y quieto!...

BLAS. Las apariencias...

LAURA. El dice

que fué empleado en Correos,

y en cuanto suban los suyos

ocupará un alto puesto.

BLAS. Oye, y cuáles son los suyos?

LAURA. No me lo ha dicho.

BLAS. Sospecho

que si has de esperar á tanto,

él se irá poniendo viejo,

tú te irás poniendo vieja,

yo tambien me iré poniendo,

se pondrá vieja tu madre... .

LAURA. Claro, todos nos pondremos...

BLAS. Conque lo dicho, lo dicho...

el registrador...

LAURA. Protesto...

BLAS. Bien, protesta, eso no es malo!

LAURA. ¡Ay, papá, pero...

BLAS. No hay pero...

te dejo á solas... mañana

llegará el señor don Pedro

Calasparra, tu futuro...

LAURA. ¿Mi futuro!

BLAS. Sí; y espero

que le pondrás buena cara.

LAURA. Pero el corazon...

BLAS. ¡Silencio!

LAURA. Yo no puedo amarle, y...

BLAS. Basta.

Ya le amarás con el tiempo.

Voy á tomar chocolate,

que es lo esencial... hasta luégo. (Vásc.)

## ESCENA II.

LAURA y á poco PACA.

LAURA. ¿Será mi padre capaz  
de proseguir en su empeño;  
y hacerme casar! Dios mio,  
no puede ser... no lo creo!

PACA. Señorita... (Por el foro.)

LAURA. ¿Qué sucede?

Tienes alterado el gesto...

PACA. Que el señorito Luis  
ya está en el pueblo.

LAURA. ¡En el pueblo?

¿Tú le has visto, le has hablado,  
qué ha dicho?...

PACA. Va usted á saberlo.

Que su ausencia de estos dias  
ha tenido por objeto  
cumplir á usted una promesa...

LAURA. ¿Será verdad?...

PACA. Y al efecto

me ha entregado .. (Dándola un retrato.)



- LAURA. ¡Su retrato!
- PACA. Tome usted.
- LAURA. (Contemplándole.) ¡Luis!
- PACA. ¡Qué bien hecho!
- ¡qué parecido!
- LAURA. ¡Qué guapo!
- PACA. ¡Y qué elegante!
- LAURA. Le quiero  
con toda el alma! Mas dime,  
cómo no entró...
- PACA. ¡Por supuesto...
- Despues de lo que ha pasado...
- LAURA. ¡Lo que ha pasado?... No entiendo!
- PACA. Me ha dicho que vuestro padre,  
á quien halló hace un momento,  
le ha prohibido...
- LAURA. Le ha prohibido?...
- PACA. ¡Que la hable á usted!
- LAURA. ¡Será cierto?
- PACA. Le ha dicho tambien que pronto  
con los lazos de himeneo  
unida usted á otro hombre  
se ha de ver...
- LAURA. ¡Le dijo eso?...
- ¡Y mi Luis?
- PACA. Ha jurado  
matar al rival!
- LAURA. Yo muero...
- PACA. Ha cargado la escopeta...
- LAURA. ¡La escopeta?... ¡Dios eterno!...
- PACA. Y ha salido á la montaña  
á ver...
- LAURA. Sostenme... me muero...
- PACA. Á ver si mataba...
- LAURA. (Desmayándose en brazos de Paca.) ¡Horror!
- PACA. ¡Señora... un par de conejos!
- (Al desmayarse Laura, deja caer, sin que lo note Paca, el retrato que conservaba en la mano. Paca la hace aire con su delantal. Al mismo tiempo aparece D. Felipe en la puerta de su cuarto primera izquierda.)

### ESCENA III

DICHAS, D. FÉLIX.

PACA. ¡Vecino, vecino!

FELIPE. ¡Calle!

se ha puesto mala?

PACA. Un acceso...

Sosténgala usted.

FELIPE. ¡Canastos!...

PACA. Voy por agua... pronto vuelvo!

(Váse dejando á Laura en brazos de D. Felipe.)

### ESCENA IV.

D. FELIPE, LAURA, á poco DOÑA ROSA.

FELIPE. ¡Y cómo pesa!... ¡Señora!...

(Aparece Doña Rosa, y al ver á su marido con Laura en los brazos, se contiene.)

ROSA. ¡Mi marido!

FELIPE. (Observando.) ¡Vaya un cuerpo!

Tiene una garganta hermosa!...

ROSA. ¡Tunante, pillo!

FELIPE. Y el pelo

como una mora... y no vuelve...

me parece lo más cuerdo

llevarla á su cuarto...

ROSA. ¡Infame!

FELIPE. Á ver si haciendo un esfuerzo...

(Váse llevándose á Doña Laura.)

### ESCENA V.

DOÑA ROSA.

¡Maridos! Iguales todos!...

Corriendo tras la que salta

y olvidando los deberes

que el matrimonio reclama!

¡Qué mucho que olviden ¡pérfidos,

á su mujer y á su casa,

si hasta un rey hubo que dijo  
que siempre perdices cansan!  
Mas yo haré ver á Felipe  
lo que puede, si se enfada,  
una mujer de mi clase,  
de mis prendas y de... ¡Calla! (Reparando.)  
Qué es esto? Á ver? ¡Un retrato (Cogiéndole.)  
en tarjeta americana!...  
No es mal mozo... tiene un aire  
muy elegante... y hay gracia  
en el mirar... ¡Mi marido!  
(Viendo á D. Felipe, que sale del cuarto de Laura,  
primera derecha.)  
¡Oh, qué ideal!... la venganza!

## ESCENA VI.

DOÑA ROSA y D. FELIPE.

Este sale del cuarto de Doña Laura. Aquella en el proscenio  
contemplando el retrato.

FELIPE. Ya 'el ataque, al parecer,  
va cediendo...

ROSA. No sé cuándo  
ni dónde...

FELIPE. (Avanzando de puntillas:) (¡Qué está mirando  
tan atenta mi mujer?)

ROSA. Tiene un bonito perfil!

FELIPE. (¡Bonito!...)

ROSA. Gran cabellera,  
buena barba...

FELIPE. (Procurando ver por encima del hombro de Doña  
Rosa.)

(¡Si pudiera...)

ROSA. Es un buen mozo!

FELIPE. (¡San Gil!)

ROSA. ¡Qué elegante!

FELIPE. (¡No adivino...)

ROSA. Él en cambio tan pazguato...

FELIPE. (¡Quién será él... (Viendo.) ¡Un retrato!)

ROSA. ¡Guardémosle!

- FELIPE. (Gritando.) ¡Masculino!
- ROSA. ¡Felipe?... (Asustada.)
- FELIPE. Felipe... sí,  
que aquí se presenta ahora  
con la voz acusadora...
- ROSA. (Reponiéndose.)  
¿Y qué me cuenta usted á mí!
- FELIPE. ¿Lo preguntas!... ¡Aún el grito  
no escuchas de la conciencia?
- ROSA. ¿Vas á agotar mi paciencia?
- FELIPE. (Señalando la mano donde Doña Rosa procura es-  
conder el retrato.)  
¡Mira el cuerpo del delito!
- ROSA. Tú no sabes lo que pasa!
- FELIPE. ¿Disculpas tu proceder,  
y te he cogido, mujer,  
con las manos en la masa!
- ROSA. ¡En la masa!... ¿Y tú, los lazos  
no has roto de nuestra union?
- FELIPE. ¡Cuándo...
- ROSA. (Señalando al cuarto de Laura.)  
Te he visto, bribon,  
con la *masa* entre los brazos!
- FELIPE. Fué para casualidad...  
un accidente maldito...  
un lance...
- ROSA. ¡Atroz!
- FELIPE. ¡Fortuito!
- ROSA. ¡Jesús qué barbaridad!
- FELIPE. Doña Rosa...
- ROSA. ¡Carcamal!
- FELIPE. Señora, no divaguemos...
- ROSA. Seductor!
- FELIPE. Y averigüemos  
quién es el original!
- ROSA. ¡Jamás!
- FELIPE. Que estoy escamado!
- ROSA. Felipe...
- FELIPE. Quién es?
- ROSA. Advierte...
- FELIPE. Sepamos...
- ROSA. Puede tenerte

esta cuestion sin cuidado.

FELIPE. ¿Cómo...

ROSA. Basta de querella...

FELIPE. Pues yo he de saber...

ROSA. No!

FELIPE. ¿No!

¿Quién es él...

ROSA. ¿Pregunto yo  
por ventura quién es ella?

FELIPE. ¿Ella? Pues es peregrina  
la ocurrencia...

ROSA. No adivino...

FELIPE. (Señalando al cuarto de Laura.)  
Una vecina!

ROSA. (Por el retrato.) ¡Un vecino!

FELIPE. ¡Un vecino? (Dudando.)

ROSA. (Id.) ¿Una vecina?  
Voy á dar un estallido.

FELIPE. Yo quien es he de saber!  
Confiesa ó tiembla, mujer!

ROSA. Confiesa ó tiembla, marido!

FELIPE. No con fútiles disculpas  
tu proceder se sincera,  
ni un desliz que yo tuviera  
justificaba tus culpas.

ROSA. ¿Mis culpas... pues cuáles son?

FELIPE. Le parece á usted que es nada,  
que una señora casada  
y de cierta posicion  
contemple ansiosa un retrato  
comentando la figura  
y el perfil, y la apostura  
en amoroso arrebató?...  
Ni es legal ni permitido  
que se lo guarde despues,  
cuando el retrato no es  
la efigie de su marido?...

ROSA. ¿Y es permitido y legal  
que un marido cincuenton  
y de cierta posicion  
con apetito venal,  
con un cinismo que espanta,

de una mujer que no es propia  
admire, pero no en copia,  
las trenzas y la garganta?...

FELIPE. No fué por mi voluntad.

ROSA. Ni yo: verás cuando explique...

FELIPE. ¡Fuerza es que yo identifique  
esa personalidad!

ROSA. Pero...

FELIPE. Venga esa tarjeta.

ROSA. Eso es una tiranía...

FELIPE. El carton, esposa mia!

ROSA. ¡No lo has de ver!

(Entra corriendo en su habitacion.)

FELIPE. (Despechado.) ¡Oh... Coqueta!

Me engaña; crimen nefando!

Mas sabré quién es, lo espero.

¡Cuándo á un excarabinero  
se le escapó un contrabando!

(Entra en su habitacion. Al mismo tiempo aparece  
por el foro Luis.)

## ESCENA VII.

LUIS, á poco D. FELIPE.

LUIS. De tan fiera incertidumbre  
ya es necesario salir.  
Que no he de ser su marido  
afirma el padre, y aquí  
vengo decidido á todo;  
los sordos nos han de oír!  
Soñaba un mundo de dicha,  
una existencia feliz  
junto á la mujer que adoro,  
y ese vejete incivil  
por yo no sé qué razones  
destruye mi porvenir..  
¡Va á haber la de Dios es Cristo!

FELIPE. (Sale de su habitacion con el retrato en la mano,  
y se sienta junto al velador.)  
¡Va á haber la de San Quintín!

## ESCENA VIII.

LUIS, D. FELIPE.

LUIS. (¿Qué dice...)

FELIPE. (Hablando consigo mismo.) ¡Mujer perjura, desleal!

LUIS. (¡Vaya una facha!)

FELIPE. ¡Faltar así á su marido,  
á la promesa sagrada  
de fidelidad!

LUIS. (Que se ha acercado hasta ver el retrato por encima del hombro de D. Felipe.)

(¿Qué veo?

¡Es mi retrato!)

FELIPE. ¡Malvada!

LUIS. (¡Su marido... Dios me asista!)

FELIPE. Pero una horrible venganza  
consolará...

LUIS. (Presentándose.) Buenos dias...

FELIPE. (Sin hacerle caso.)

Lo espantoso de su falta.

LUIS. Muy felices...

FELIPE. (El mismo juego.) ¡Ay mujer  
traidora y vil! ¡Quién pensára,  
quién creyera...

LUIS. Buenos dias...

FELIPE. ¡Ah... muy buenos.

(Saluda sin mirarle y se vuelve de espaldas.)

Tengo el alma

traspasada de dolor.

LUIS. ¿Qué dice usted...

FELIPE. (El mismo juego.) ¡Traspasada!

LUIS. (¡Me enteraré!) Cómo es eso?...

FELIPE. ¿Eh!... Muy felices. (Me carga  
este pregunton.) (Id.)

LUIS. Las penas

se disminuyen contándolas!

FELIPE. (Sin mirarle.) Usted es de la policía?

LUIS. No señor.

FELIPE. Pues yo pensaba...



- LUIS. Soy un filántropo...
- FELIPE. ¡Sí!...  
Pues á mí no me hace falta  
más que un cordel. .
- LUIS. Eso es grave;  
y cuál puede ser la causa...
- FELIPE. La causa... es una mujer...
- LUIS. Conque un asunto de faldas?  
(Disimulemos.)
- FELIPE. Mi esposa...
- LUIS. (¡Cielos!)
- FELIPE. Me engaña!
- LUIS. Y está usted seguro?
- FELIPE. Claro,  
tengo pruebas de su infamia.  
Figúrese usted... (Se levanta.)  
(Reconociéndole.) ¡San Dimas!  
LUIS. (¡Aquí fué Troya!)
- FELIPE. (Confrontando.) La cara  
original... sí... no hay duda;  
la misma nariz, la barba...  
¡Usted es un infame!
- LUIS. Pero...
- FELIPE. La cabellera rizada  
que tanto le gusta á ella...
- LUIS. ¡Á *ella*, caballero?...
- FELIPE. ¡Armas,  
hora, sitio...
- LUIS. Caballero...
- FELIPE. Pistola, trabuco, espada,  
estrignina!
- LUIS. Es necesario  
que hablemos...
- FELIPE. ¡Ni dos palabras!  
¡Juzga usted que me he casado  
para mirar con cachaza  
escándalos tan mayúsculos!  
¡Cuando á la honra se ataca,  
señor de... no tengo el gusto  
de saber...
- LUIS. Luis Santa Clara...
- FELIPE. Pues señor, de Santa Tecla,



se muere...

LUIS.

¿Pero...

FELIPE.

¡Ó se mata!

(Sale muy furioso por el foro.)

## ESCENA IX.

LUIS, á poco DOÑA ROSA.

LUIS        ¡Casada! Negro infortunio  
que no acierto á comprender!  
Ese repentino enlace  
indica que Laura fué  
infiel á sus juramentos,  
y á sus protestas infiel!  
¿Si su amor no era mentira,  
cómo no supo oponer  
al capricho de su padre  
la firmeza de su fe!  
¡Este horrible desengaño  
es el golpe más cruel,  
que á mi corazon amante  
reservára esa mujer!...  
¡Ingrata! Falsa, perjura!  
Me siento morir!

(Se deja caer abatido en una silla, y apoyándose  
sobre el velador, oculta la cara entre sus manos.)

ROSA.

(Saliendo de su cuarto.) ¡Se fué!

(Reparando en Luis y acercándose.)

(¡Un hombre!) Felices... (¡Calla!)

qué espantosa palidez...

está usted enfermo?

LUIS.

Señora...

ROSA.

(¡Cielos!) (Reconociéndole.)

LUIS.

No me siento bien...

ROSA.

Si usted necesita...

LUIS.

Gracias...

ROSA.

(No me cabe duda, es él.)

Mi habitación, que está cerca,  
le puede á usted ofrecer  
un momento de reposo...

LUIS.

Señora...

ROSÁ. Sí, pase usted;  
tomará usted cualquier cosa,  
una tacita de the.

Luis. ¡Usté es muy buena!

ROSA. ¡Ó de tila,  
ó un sorbito de Jerez  
con un bizcochito...

LUIS.                                  Gracias...

ROSA. Sin cortedad... pase usted...

LUIS. Por no desairar...

ROSA. (Dándole el brazo.) Entremos...

Luis. (¡Qué amable es esta mujer!)  
Cuando usted guste.

ROSA. (Con esto lo que me importa sabré!) (Vánse.)

ESCENA X.

D. FELIPE y D. BLAS.

Ambos entran hablando por el foro.

BLAS. ¡Bah, lo dicho, don Felipe;  
está usted de buen humor  
esta mañana...

FELIPE. Sostengo  
que las aguas de aquí son  
detestables!

BLAS. Poco á poco...  
yo padezco de un dolor  
en el antebrazo izquierdo  
desde el año treinta y dos,  
y aquí en diez y siete dias  
de baños y curacion,  
le aseguro á usted...

FELIPE. (Escudriñando la escena.) (¡No está...)

BLAS. Que ya me encuentre mejor...  
¿Está usted?...

FELIPE. Pues yô tenía  
una mujer como un sol,  
buena, muy buena, don Blas;  
pero á estos baños llegó

y ya es otra!

BLAS. ¡Pobrecita...  
ha pescado?...

FELIPE. Sí señor.

BLAS. Algun reuma...

FELIPE. ¡Ojalá!

Una espantosa afeccion!

BLAS. En el hígado, en el bazo,  
en el pulmon, en el?...

FELIPE. No!

Un padecimiento extraño.

BLAS. Pues, hombre, aquí está el doctor...

FELIPE. No hace falta; ya he formado  
yo su plan de curacion.

BLAS. Pero usted es profano, y puede...

FELIPE. No abrigue usted ese temor.  
Es un mal que ella padece,  
pero á mí me duele!

BLAS. (Riendo.) ¡Horror!

Y yo que tomaba en serio...

FELIPE. ¡Y tan serio!

BLAS. ¡Qué guason!

Y ese mal se llama?...

FELIPE. Eso...

Eso es mi secreto.

BLAS. (Riendo.) ¡Adios!

FELIPE. Hasta luégo...

BLAS. Cuando digo  
que está usted de buen humor...  
(Váse riendo á su cuarto.)

## ESCENA XI.

D. FELIPE, á poco LUIS.

FELIPE. (Viendo salir á Luis de su cuarto, acompañado de  
Doña Rosa, que se queda en la puerta.)  
(¡Allí!!)

ROSA. Que siga el alivio...

FELIPE. (¡Sale de mi habitacion!)

LUIS. Siempre de usted...

FELIPE. (¡Siempre suyo?)

- LUIS. Gracias, mil gracias...
- ROSA. (Retirándose.) Adios!
- FELIPE. (Esto es muy grave, muy grave...  
Yo le parto el esternon,  
le mato, le perniquebro.)
- LUIS. (Reparando en Felipe.)  
(¡Otra vez él!)
- FELIPE. (Se turbó...)
- LUIS. (¡Partamos...)
- FELIPE. (Estoy en ascuas...)  
Caballerito...
- LUIS. Me voy...
- FELIPE. Pero?...
- LUIS. Pierda usted cuidado,  
y sea usted feliz; su amor  
era mi vida, mi encanto;  
pero ya que usted alcanzó  
de esa hechicera mujer  
la anhelada posesion,  
goce usted en paz de la dicha  
que la suerte le otorgó!
- FELIPE. Pero oiga usted...
- LUIS. (Viendo á Laura, que sale de su cuarto.)  
¡Cielos... ella!  
(Á Felipe.) ¡Oh, cuánto le envidio!... ¡Adios!  
(Váse precipitado por el foro.)

## ESCENA XII.

D. FELIPE, LAURA.

- LAURA. (Corriendo hácia D. Felipe.)  
¿Conoce usted á ese jóven?
- FELIPE. Sí... le conozco... y mejor  
supongo que le conoce  
mi mujer!
- LAURA. (¡Qué entonacion!)  
¿Su mujer!...
- FELIPE. Justo, mi Rosa,  
Rosita de Jericó,  
cuyo aroma perfumado  
me arrebató ese bribon!

LAURA. ¿Él!... no entiendo...

FELIPE. Soy casado!

LAURA. No veo aún...

FELIPE. Ya he visto yo!

Mi mujer, una señora,  
de muy buena posicion,  
á los cuarenta cumplidos,  
tras una vida de amor  
consagrada al matrimonio,  
hoy, perjura, me engañó!

LAURA. ¿Es posible?...

FELIPE. ¡Sí señora!

LAURA. ¿Y quién es el seductor!

FELIPE. Ese pollo barbilindo!

LAURA. ¿El que hace poco salió  
cuando entraba...

FELIPE. Justamente.  
cuando usted entraba.

LAURA. ¡Oh!

¿Y se ha atrevido el infame!

FELIPE. ¡Á la joya de mi honor!

LAURA. Pero eso es escandaloso,  
inícuo...

FELIPE. Inmoral!

LAURA. Feroz!

FELIPE. ¡Á una señora casada!

LAURA. ¡Á una señora mayor!

Perfidia horrible!

FELIPE. Mil gracias  
por el interés...

LAURA. Traidor!

FELIPE. Que usted se toma...

LAURA. El aleve,

fingir así una pasion  
sembrando en un alma pura  
la amargura y el dolor!  
¡Sembrando luto y pesares  
en un noble corazon!  
¡Falso!

FELIPE. Muy falso, señora.

LAURA. ¡Traidor!

FELIPE. ¡Y bien que traidor!

Gracias por el interés  
que usted, señora, tomó  
en mis desventuras, gracias!

LAURA. ¡Oiga usted... venguémonos!

FELIPE. Vengarnos?

LAURA. ¡Sí!

FELIPE. Muy bien dicho!

LAURA. Caiga sobre el impostor  
el peso de nuestra...

FELIPE. (Entusiasmado.) ¡Justo!  
(¡Tiene muy buen corazón  
esta señora...)

LAURA. Muy pronto,  
le juro á usted por quien soy,  
que ha de sentir el menguado  
de mi justicia el rigor,  
y ha de llorar los efectos  
de tan miserable acción!  
¡Búsquele usted!

FELIPE. Pero yo...

LAURA. ¡Que me le traigan!

FELIPE. Señora...

LAURA. ¡Justicia y venganza!

FELIPE. (Sale corriendo.) ¡Voy!

### ESCENA XIII.

LAURA, D. BLAS y PACA.

D. Blas poniéndose una levita. Paca cepillándole el sombrero.

LAURA. (¡Mi padre!)

BLAS. Voy á esperar  
á tu futuro. (Con intención.)

LAURA. Me alegro.

BLAS. ¡Eh?... Qué dices, hija mía?

LAURA. Que ya la razón comprendo  
que asiste á usted, y gustosa  
aceptaré ese himeneo.

BLAS. ¡De veras!

PACA. (¡Qué cambio es este?)

BLAS. Paca, dame ese sombrero.

Hija del alma, no sabes  
la dulce paz. el contento  
que tus palabras devuelven  
á mi acongojado pecho.

¡Y ya no quieres al otro?...

LAURA. ¡Quererle yo?... ¡le detesto!

BLAS. Bravo, muy bien; si era un quidam!

LAURA. Un farsante!

BLAS. Un embustero!

LAURA. Un traidor!

BLAS. Tienes razon...

(¿Qué habrá pasado?)

PACA. (¿Qué es esto!)

BLAS. He recibido una carta  
por el último correo,  
que me anuncia la llegada  
del registrador.

LAURA. ¿Sí?

BLAS. Creo  
que le harás buena acogida.

LAURA. Sí señor.

BLAS. Y el casamiento  
se hará muy pronto.

PACA. (¡Qué prisas!...)

BLAS. Conque adios. Me voy corriendo  
á esperarle.

PACA. (Quién diría...)

BLAS. Muy pronto el señor don Pedro  
podrá escuchar de tus labios  
el sí anhelado. Hasta luégo. (Váse foro.)

## ESCENA XIV.

LAURA, PACA, á poco LUIS.

PACA. De tan extraña mudanza  
la causa ó razon no acierto;  
don Luis...

LAURA. Para mí ha muerto.

PACA. Pero no hay una esperanza  
de arreglo?

LAURA. No puede ser!



PACA. Señora...

LAURA. Lo he decidido.

¿No sabes que el fementido

juró amor á otra mujer?

¿Que no respetando nada

y ultrajando á un pobre esposo,

turbó el sagrado reposo

de una señora casada!

PACA. ¿Y pudo usted dar oídos...

LAURA. Yo del marido la queja

absorta escuché: y es vieja,

tiene cuarenta cumplidos!

PACA. ¡Jesús, y qué atrocidad!

Es una horrible traición!

LAURA. ¿Encuentras tú una razón

que disculpe esa maldad?

PACA. El viené...

(Luis entra por el foro. Trae puesta una cartera de viaje, y gaban en el brazo.)

LAURA. Firme y serena

me encontrará. (Momento de pausa.)

PACA. (Mirando á entrambos.) (¿Quién pensára...)

LUIS. (¡Es ella. .)

PACA. (Vaya una cara!)

LAURA. (¡Me estoy ahogando de pena!)

LUIS. (Avanzando.)

Dispense usted si atrevido

hoy este paso arriesgado...

LAURA. (Interrumpiéndole.)

Después de lo que ha pasado...

LUIS. Después de lo que he sabido...

PACA. (¡Á que se disculpa ahora?)

LUIS. Parto... y ántes de partir

me he querido despedir...

LAURA. (Sin poderse contener.)

¿Se marcha usted?

LUIS. Sí, señora.

Sin rencor...

PACA. (Qué atrocidad!)

LUIS. En mi triste desconsuelo,  
hago votos porque el cielo  
dé á usted la felicidad!



LAURA. Si usted hubiera querido...

LUIS. Fué una tardanza fatal,  
¡y se dió usted prisa tal  
para aceptar un marido...

LAURA. Su conducta de usted abona  
la mía! (Con aspereza.)

LUIS. Basta de encono...  
yo me resigno y perdono.

LAURA. ¿No dice que me perdona!

PACA. Es atroz!

LUIS. Hoy al marcharme  
quise por última vez...

LAURA. Don Luis...

LUIS. ¡Cuánta esquivéz!

LAURA. Ya no debe usted hablarme...

LUIS. Lo sé.

LAURA. Palabras de amor  
de usted no debo escuchar...  
(Sale D. Felipe de su cuarto.)  
Si algo tiene que contar,  
se lo cuenta usted... al señor!  
(Por D. Felipe.)

## ESCENA XV.

DICHOS, D. FELIPE.

Éste armado con un par de pistolas.

LUIS. ¿Á su marido!...

LAURA. Eso es!

PACA. (Bajo á Laura.)

(¿Conque es este el desdichado?

LAURA. El mismo.) (Id. á Paca.)

FELIPE. (Mostrando las pistolas.) Cuando usted quiera!

LUIS. Señor mio... (Mirando á Laura.)

PACA. (¿Írá á matarlo...)

LUIS. Yo no debo...

LAURA. Usted inícuo,  
trató de romper los lazos  
del matrimonio.

FELIPE. Eso es.

LAURA. Turbó el reposo sagrado  
del hogar.

FELIPE. ¡Cabal!

LAURA. Y artero,

perjuro, falaz é ingrato,  
de un amante corazon  
turbó el placentero halago!

FELIPE. ¡Justo, del mio! (Esta chica  
sería un gran abogado!)

LUIS. (¡Y cómo quiere á este facha!)

PACA. (Lo que pasa es muy extraño.)

LUIS. Yo lamento...

FELIPE. ¡Á mi señora,  
á mi mujer!... un dechado...

LUIS. De belleza. (Mirando á Laura.)

FELIPE. Caballero...

delante de mí...

PACA. ¡Qué bárbaro!

LUIS. Y qué mucho, si su amor  
era el ensueño dorado...

LAURA. Atreverse en mi presencia...  
Don Luis!

PACA. ¡Vaya...

LUIS. Me callo!

FELIPE. Es fuerza que nos matemos.

LAURA. ¡Batirse...

LUIS. Yo no me bato...

FELIPE. (¡Me la echaré de valiente  
pues que él se acobarda!) ¡Bravo!

¡Es decir, que usted rehusa?

¡Que es un seductor osado  
que tiembla ante los maridos?

¡Le voy á dar cuatro palos!

LUIS. ¡Señor de... (Conteniéndose.)

FELIPE. ¡Cobarde!

LUIS. Basta!

Sepa usted que no le mato  
por respetos á su esposa;  
á ese querubin...

PACA. ¡Qué escándalo!

LUIS. Pero si llega á insultarme  
otra vez...

- FELIPE. (Esto va malo!)
- LUIS. No respondo...
- FELIPE. Yo tampoco...
- LAURA. (¡Cuánto la quiere el ingrato!)  
Bien, muy bien! Hazaña digna  
tan sólo de usted!
- LUIS. (¡Me abraso!)  
(Á Felipe.) Me importan poco sus fieros.  
Sepa usted que yo la amo,  
que la amaré mientras viva.
- LAURA. ¡Don Luis...
- LUIS. Señora... me marchó!
- LAURA. ¡Es usted un infame!...
- FELIPE. Cierto!
- LAURA. Á un corazón desgarrado,  
el que de noble blasona,  
no insulta jamás!
- FELIPE. Es claro!  
(¡Con qué calor me defiende  
esta mujer!)
- ROSA. (Sale de su cuarto y ve el grupo, acercándose rápidamente.)  
¡Ah... malvado!

## ESCENA XVI.

DICHOS; DOÑA ROSA.

- LUIS. Señora...
- ROSA. (Á Felipe.) ¡Quién me dijera,  
infame, vil seductor,  
que así olvidabas mi amor  
y tu deber!
- FELIPE. Considera...
- ROSA. Silencio! (Á Laura.) ¡Y usted, señora,  
al contemplar mi tormento  
no siente el remordimiento...
- LAURA. ¡Qué descoco...
- ROSA. Que devora  
la conciencia? Él me adoraba.
- FELIPE. ¡Doña Rosa...
- ROSA. Ahora... ¡ay de mí,

me desprecia!

Luis.                                ¿Pero aquí  
qué sucede!

ROSA. Yo le amaba.  
Usted la culpa ha tenido;  
usted me le ha vuelto loco;  
mas yo sabré...

LAURA. Poco á poco...  
repare usted... (Señalando á D. Felipe.)

ROSA. Fementido!...  
¡Yo le amé con frenesí...

LAURA. Mas...

ROSA: Despues de lo pasado,  
«imposible lo hais dejado  
para vos y para mí!»

LAURA. (Á Luis.) Puede usted estar satisfecho!  
Ya ve usted con qué calor  
se me insulta...

ROSA. Sí señor,  
no tengo acaso derecho!  
Usted me le arrebató;  
yo he sido su amor primero!

LAURA. (Á Felipe.) Sea usted juez, caballero!

FELIPE. No tiene razon!

ROSA. ¿Que no?

**PACA.** Sobre esos diversos puntos...

ROSAL. Á usted no la dicen nada...

FELIPE. Ni ha de ser una criada  
el juez de ciertos asuntos!

PACA. ¡Oiga usté...

LAURA. Calla!

PACA. Por vida...

FELIPE. (Á Luis.) Yo estoy escamado...

Luis. Pero...

FELIPE. Lo estoy á más no poder...  
usted quiere á mi mujer?

Luis. Dispense usted... sí, la quiero...

ROSA. ¿Cómo que quiere...

FELIPE. Chiton!

LUIS. ¡Quién olvida de repente una pasión que vehemente, avasalla el corazón?

LAURA. Muy bien, don Luis... (Con amargo reproche.)

PACA. ¡Muy bien!

LAURA. Yo alabo vuestra franqueza.

FELIPE. ¡Si, es muy franco!... (La cabeza siento estallar! Voto á cien!)

ROSA. (Á Laura.) Es necesario que usted le olvide...

LAURA. (Por Luis.) Más olvidado...

ROSA. Y que le deje á mi lado en dulce paz!

FELIPE. ¿Cómo... qué!

¿Piensas que he de consentir que en tu criminal audacia te atrevas á...

PACA. (¡Me hacen gracia!)

LUIS. Basta ya de discutir.  
(Á Felipe.) Usted goce en dulce calma el amor de esa mujer... (Por Laura.)

LAURA. Mi amor?...

ROSA. Eso está por ver!

FELIPE. (¡Yo voy á romperle el alma!)

ROSA. Yo le amaba...

LAURA. ¡Qué descaro...

ROSA. Usted, que le ha seducido...

LAURA. Usted...

ROSA. No tal... usted ha sido la seductora...

LAURA. ¡Yo?

ROSA. Claro!

PACA. ¿Pero qué dice esta gente!...

LUIS. Hable usted...

FELIPE. No... yo me callo!  
(Yo estoy que bufo!)

LUIS. (Yo estallo!)

Concluya ya este incidente... me voy...

FELIPE. (Disponiéndose á seguirle.)

Espere un segundo.

LUIS. Me voy para no volver...

(Á Laura.) Tú eres la sola mujer que yo he querido en el mundo!

ROSA. ¡Pues la chica lo merece!

- LAURA. Ese insulto...
- ROSA. Lo sostengo.
- LUIS. ¡Señora...
- ROSA. No me contengo!
- FELIPE. ¡Conténte, Rosa!
- ROSA. (Á Luis.) ¡Parece  
que ignora lo sucedido...
- LUIS. Pero qué ha pasado?...
- ROSA. Toma...  
que esa cándida paloma...
- LAURA. Siga usted.
- ROSA. Con mi marido  
mantiene...
- LAURA. ¡Qué está usted hablando...
- LUIS. ¡Oh... siga usted.
- ROSA. Relaciones.
- LAURA. ¡Cómo...
- LUIS. Qué?...
- PACA. ¡Ve usted visiones!
- ROSA. ¡Sí... señor... hay contrabando!
- LUIS. (Á Laura.) ¡Una señora casada  
como usted!
- LAURA. ¡Qué disparates!...
- PACA. ¡Valiente casa...
- LUIS. De Orates!  
Hable usted... (Á Felipe.)
- FELIPE. Yo no sé nada.
- LUIS. (Á Rosa.) Usted entónce sabrá...
- ROSA. Sí señor, yo lo sé todo.
- LAURA. (Riendo.) Sepamos...
- PACA. Á ver el modo...
- ROSA. (Después de vacilar un momento y señalando á Don  
Felipe.)  
Mi marido lo dirá!
- LUIS. ¡Su marido!
- ROSA. ¡Ese tirano!
- FELIPE. Aleve!
- ROSA. ¡Perjuro!
- FELIPE. Ingrata!
- LUIS. ¡Pero por Dios, quién desata  
este nudo gordiano!  
¡Quién es aquí la mujer!...

¿aquí quién es el marido...  
sepamos...

FELIPE.

¡El ofendido  
soy yo... Felipe Ferrer!  
¡Usted á mi mujer corteja...  
á mi costilla.. á mi Rosa!

LAURA.

¡Comprende usted ya la cosa?

LUIS.

¡Que yo enamoro á esa vieja!

ROSA.

¡Deslenguado...

LUIS.

No eres tú  
la mujer de éste... (D. Felipe )

LAURA.

¿De quién?

PACA.

¡Pues es menudo el belen!

¡Qué modo de hacer el bú!!

LAURA.

Pero usted á mí me ha dicho...

LUIS.

No sé cómo no le mato!...

FELIPE.

(Á Rosa.) Entónces... y aquel retrato...

LUIS.

El mio...

LAURA.

¡El tuyo?...

ROSA.

(¡Este bicho  
me quiere comprometer.)

FELIPE.

¿Cómo en tu poder estaba...

LUIS.

Yo exijo una explicacion...

ROSA.

Lo encontré en este salon.

FELIPE.

¡Ah...

ROSA.

(Á Felipe.) Cuando usted se alejaba  
con esta niña en los brazos...

LUIS.

¡Laura...

ROSA.

Y por eso decía...

PACA.

(¡Uy, qué demonio de arpía!)

LAURA.

¿Y usted juzgó que los lazos  
de amor...

ROSA.

Pues bien claro está.

PACA.

Se engaña usted, está espeso.

ROSA.

¿Pero usted qué entiende de eso?

(D. Blas canta por el foro.)

BLAS.

¡Hija, no te casas ya!



## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS y D. BLAS

- LUIS.           ¿Casarse!..
- LAURA.               Pues qué ha pasado?
- FELIPE.       Aún entender no he podido...
- BLAS.       Tu futuro no ha venido,  
pero escribe, y se ha casado!
- LUIS.       Conque el señor no es tu esposo?
- ROSA.       Como no enviude!
- FELIPE.                       (Quisiera!)
- BLAS.       Sepamos...
- LUIS.               Y eres soltera?
- LAURA.       ¡Soltera!
- LUIS.               Torne el reposo  
á mi amante corazon!
- LAURA.       Dudas hay...
- FELIPE.               Se han disipado.
- LUIS.       Todo lo que aquí ha pasado  
fué mala interpretacion!  
Hace poco te creí  
casada con el señor...
- LAURA.       Y tus protestas de amor  
por mí eran sin duda...
- LUIS.                               ¡Sí!
- LAURA.       Y los celos del señor...
- FELIPE.       Este jóven confesaba  
que á mi mujer adoraba.
- LUIS.       Hijo sólo de mi error!  
Esta señora decía...
- ROSA.       Por qué á mi esposo encontré  
aquí sosteniendo á usted...
- LUIS.       ¿Y por qué la sostenía!  
Explique usted esos lazos...
- PACA.       Porque al saber su llegada  
cayóse aquí desmayada.
- FELIPE.       Y yo la presté mis brazos!
- BLAS.       Como á honrado se produjo!
- PACA.       Yo al verme sola, grité...  
salió el señor...



LUIS. ¿Y yo pensé...

PACA. Y hasta el cuarto la condujo.

Luis. ¡Oh, gracias!

ROSA. Yo que salía  
y lo anterior ignoraba...

FELIPE. ¿Pensaste...

LAURA. ¡Se figuraba...

ROSA. Dispense usted, amiga mía;  
ví en el suelo esta tarjeta  
y darle celos pensé.

LAURA. Comprendo...

ROSA. (Dándosela.) Devuelvo á usted...

FELIPE. (¡Que no te lleve pateta!)

BLAS. Hombre, qué revolución!

LAURA. Ya salimos del agobio...

BLAS. ¡Pero te quedas sin novio!

**LUIS.** Bendiga usted nuestra union!

LAURA. Padre...

BLAS. Ya no me acordaba...  
y si os quereis...

LAURA. Yo le adoro.

Luis. Ella es mi bien, mi tesoro.

**BLAS.** Consiento!

Luis. ¡Laura adorada!

LAURA. (Al público.)

Mi mayor satisfaccion,  
 al disipar los arcanos  
 de esta negra situacion,  
 es que des-tu aprobacion  
 haciendo así con las manos.  
 (Accion de aplaudir. Cae el telon.)

FIN.

## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

---

Hable usted claro.

Quiero casarme.

Buscando una suripanta.

Madar entre dos aguas.

En el *Diario Oficial*.

Buscando primos.

Un hijo del corazon.

La cruz de beneficencia.

La joroba del vecino.

Un drama íntimo.

À caza de una tiplé.

Por ser tímido.

Bromas del tío.

Jugando al escondite.

Cosas del mundo.

El talisman de Felisa.

Los pecados de los padres.

La nueva panacea.

Llegar á tiempo.

Por un descuido.

Á gusto de la tia.

Peor que mi suegra.

El que espera... desespera.

¡Descuidos!

El pecado de Cain.

Juan de Leyden.

Con V y con S.

Sombras chinescas.

Quiebras del oficio.

La tarjeta americana.

## EN COLABORACION.

Juan Crespi.

Abajo las quintas.

La ciencia y el corazon.

El mártir de la duda.

# ADICION

*al Catálogo de las obras de esta Galeria de 1.º de  
Octubre de 1874.*

TITULOS.

Actos.

AUTORES.

Prop. que  
corresponde

## COMEDIAS Y DRAMAS.

3	2	Cada loco con su tema—j. o. p.	1	D. M. Ramos Carrion...	Todo.
5	1	El árbol caído—d. p. v.....	1	R. M. Aparicio.....	»
8	1	El dueño de Palacio—c. o. v.	1	J. V. y Sanchez.....	»
3	1	El número 7—j. a. p.....	1	S. Infante Palacios...	»
2	3	El pariente de todos—j. o. v..	1	Vital Aza.....	»
8	2	Juan Piton—c. o. v.....	1	Javier de Búrgos....	»
		La tarjeta americana—c. a. v..	1	E. N. Gonzalvo.....	»
3	3	Lo que vale una mujer!.....	1	L. Torromé Ros.....	»
3	2	Me es igual—j. o. v.....	1	M. Pina Dominguez..	»
5	3	Miguel—d. a. p.....	1	S. Infante Palacios...	»
3	2	Un novio campanólogo—c. o. v.	1	Javier de Búrgos....	»
4	3	Dar en el blanco—c. o. v.....	3	M. Pina Dominguez.	»
4	3	El bufon de Felide IV—d. o. v.	3	A. F. de la Serna...	»
8	3	El gran filon—c. o. v.....	3	Tomás R. Rubí.....	»
5	2	Los señoritos—c. o. p.....	3	M. Ramos Carrion...	»

## ZARZUELAS.

4	3	¿Á que no sé quién soy yo?...	1	Castor y Polux.....	L. y M.
2	3	Valiente chasco!—o. p. ....	1	J. Brea y Gonzalez...	Letra.
		Dos leones. ....	2	Granés y Navarro....	Letra.
		El maestro de Ocaña. ....	3	Pedro M. Marqués....	Música.

# PUNTOS DE VENTA.

---

## MADRID.

Librerías de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónimo, de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármén; de los *Hijos de Fé*, calle de Jacometrezo, 44, y de *Murillo*, calle de Alcalá.

## PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.